

## Cuadernillo de actividades para la Continuidad Pedagógica

---

Nivel Secundario

# FILOSOFÍA

Ciclo Superior - 6 to. año

**DESTINATARIO: Estudiantes del ciclo  
SUPERIOR y a los que les interesa la filosofía**

---

Este material fue desarrollado por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Es de distribución y circulación gratuita. Prohibida su venta y reproducción total y/o parcial.

---

**SEGUNDA ENTREGA**

---

Nombre y Apellido del/la alumno/a:

Fecha de entrega:

---

SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN  
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN SECUNDARIA

DIRECCIÓN GENERAL DE  
CULTURA Y EDUCACIÓN



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE  
**BUENOS AIRES**

## EGUNDA ENTREGA DE PROBLEMAS FILOSÓFICOS EN EL CICLO SUPERIOR DE LA ESCUELA SECUNDARIA

### LAS MUJERES FILÓSOFAS Y EL PROBLEMA ÉTICO EN EPICURO

Como habrás notado, en el breve recorrido histórico que hicimos de los orígenes de la filosofía y en los textos, no aparecen mujeres filósofas. Esto es debido a que en la antigüedad griega, las mujeres eran discriminadas y relegadas de los asuntos públicos, políticos e intelectuales. Para la civilización griega, las mujeres debían ocuparse solamente de los asuntos de la casa, de lo que se llamaba la economía (del griego *oikonomía* 'dirección o administración de una casa') y tenían el mismo estatus social que las esclavas y los esclavos. Eran consideradas cosas. En sociedades patriarcales como las occidentales, los varones suelen ocupar predominio en muchos espacios y uno de ellos es el del saber filosófico. Las instituciones –grupos, universidades, autores- que han establecido qué era filosofía y qué no - han relegado y silenciado a la mujer. Sin embargo, por supuesto, hubo mujeres que lucharon para que esas cuestiones cambiaran. Algunas de ellas no dejaron registro en la Historia. Otras mujeres, durante la Edad Media se travestían para estudiar. De otras se pueden saber algunas cosas como de Hipatía (Alejandría 355 o 370- 416).

Para introducirnos en el tema te recomendamos el siguiente reportaje a la investigadora argentina María Luisa Femenías que escribió el libro "Ellas lo pensaron antes".

#### *Texto 1: Reportaje a la investigadora argentina María Luisa Femenías*

A la luz de la actual ola feminista en la Argentina y en el mundo, no es raro enterarnos de tantos momentos de invisibilización, ocultamiento y hasta menosprecio contra muchas de las mujeres, de todas las épocas y sectores sociales. También –y quizá sobre todo– contra aquellas que, con inteligencia, aportaron sus ideas para hacer tambalear cierta cofradía machista del mundo académico.

En este sentido, María Luisa Femenías, filósofa e investigadora argentina, se dedicó a estudiar y rescatar a muchas de sus colegas de distintos momentos de la historia, a quienes reúne en su nuevo libro *Ellas lo pensaron antes* (Ediciones Lea). En esta nota, conversamos con la autora sobre aquellas mujeres de la filosofía que, en muchos casos, se adelantaron a los varones pensadores, pero fueron sistemáticamente excluidas y olvidadas.



**A propósito del 8 de marzo que se conmemora “Día de la Mujer Trabajadora” ¿podemos decir que siempre hubo mujeres filósofas que trabajaron por y para el pensamiento o siempre estuvieron marginadas y enclaustradas en el rol de meras musas?**

Yo sospecho que siempre hubo mujeres que filosofaron y que, en la mayoría de los casos y de esto hay certeza, su obra no pasó al canon filosófico. Si lo hizo, su paso fue efímero o precario (es decir, relativamente breve), al menos hasta tiempos muy recientes. Siempre se consideró que, si no habían perdurado, era por cuestiones de “calidad”. Sin embargo, la crítica más reciente muestra que no siempre fue así; como trato de mostrar en mi último libro, con obras extremadamente importantes que fueron destruidas, dejadas de lado, consideradas escritas por filósofos varones o simplemente consignadas como “anónimas”. Y eso es un “dato” muy significativo que es preciso tener en cuenta.

**¿Podrías nombrar algunas de esas mujeres y sus aportes en el mundo de las ideas?**

Fueron muchas y se hace difícil enumerarlas a todas. Además, haríamos una suerte de diccionario y no es el caso. Primero porque tras muchos años de investigación, actualmente tenemos registro de un número de ellas muy significativo; segundo porque, en tanto se trata de investigaciones en curso, muy probablemente haya aún muchas más. Para dar cuenta de su importancia, doy solo dos ejemplos: si los escritos de Hipatia no se hubieran destruido, habríamos contado con un estudio sistemático bajo la teoría de un sistema solar de modelo heliocéntrico, y fue muchos siglos antes del de Copérnico e incluso antes del de Aristarco de Samos, que son los dos registros que se suelen citar habitualmente. Del mismo modo, si no se hubieran desprestigiado los aportes críticos de Madame de Chatelet sobre la mecánica cartesiana y la de Newton, otro tanto hubiera sucedido, por ejemplo, respecto de sus análisis, acerca de las contradicciones entre determinismo y libertad que ambos modelos conllevaban. En *Ellas lo pensaron antes*, ofrezco un panorama organizado de las filósofas más relevantes (veintiuna en total), pero claro que podrían agregarse muchísimas más.

**En el título del libro decís que “Ellas lo pensaron antes”. ¿Qué destacarías de aquello a lo que se anticiparon?**

No puedo dejar de reconocer que el título es un poco retórico, por eso conviene leerlo junto con el subtítulo *Filósofas excluidas de la memoria*. Es decir, la trasmisión

del pensamiento filosófico en general —e insisto, hasta tiempos muy recientes— se ha hecho con omisión de los aportes de las mujeres. Además del claro ejemplo de Hipatia, podríamos señalar a modo de anécdota que el término “mónada” (según el sistema de Leibniz, filósofo y matemático alemán del siglo XVII, cada una de las sustancias indivisibles, pero de naturaleza distinta, que componen el universo) fue acuñado por Anna de Conway, cosa que siempre reconoció el propio Leibniz, a quien se le atribuye con frecuencia ser su autor. Es decir, el peso de la tradición de tal concepto y su errónea atribución se basa en el prejuicio de que las mujeres son incapaces de hacer teoría o de dedicarse a disciplinas cuyo nivel de abstracción es muy elevado. Esto hizo que, a pesar del propio Leibniz, se le atribuyera esa noción, al tiempo que todos sus desarrollos posteriores. Una minimización similar sucedió con la obra de Madame de Chatelet, quien por ser mujer, debía de carecer de capacidad matemática y, por tanto, solo podía escribir “manuales y resúmenes”, tal como su propio hijo supuso, desacreditando un libro que él mismo no entendía.

### **¿Por qué creés que no se las tomó en cuenta, aún cuando muchas de sus tesis eran revolucionarias?**

Los factores históricos por los que no se ha tenido tradicionalmente en cuenta la labor teórico-filosófica de las mujeres, son muchos y varían un poco de época en época. No obstante, podría señalar que el más importante es el extendido preconceito de que las mujeres son seres incapaces, incompletos, inferiores u otros adjetivos afines, respecto de los varones. Este argumento solía reforzarse con teorías fisiológicas complementarias, que ahora nos hacen reír: por ejemplo, que la energía de la mujer está centrada en el útero y no en el cerebro, de ahí que pueda gestar, pero no alcanzar los niveles más altos de abstracción, que la filosofía o la matemática requiere. De ahí que su razonamiento fuera inexistente, débil o emocional. Esta conclusión, basada en premisas que no podían demostrarse, da cuenta de los preconceitos sobre los que se construyó buena parte del “saber” sobre la inferioridad y la incapacidad de las mujeres. En general, las variaciones sobre este tipo de argumentos son muchas, sutiles, elaboradas y extendidas de diverso modo a lo largo de los siglos. Mujeres, como Oliva Sabuco, que investigaron filosofía natural (como se denominaba entonces a la medicina), desmitificaron algunas de esas creencias y aportaron observaciones rigurosas sobre cuestiones vinculadas al propio cuerpo y a la fisiología femenina. Defendieron, por ejemplo, la hipótesis del doble origen del embrión (es decir, el aporte material masculino y el femenino en la formación del nuevo ser), teniendo en cuenta que el óvulo y su papel recién se estudió en el siglo XIX.



**En las distintas épocas que atravesaron, ¿existieron estrategias para volverse visibles o hubo que esperar hasta cierto revisionismo (sobre todo feminista) para incluirlas en la “historia oficial”?**

Muchas de ellas fueron visibles en su época, pero nunca fueron incluidas en la “historia oficial”, si queremos llamarla así. Ahora tampoco, salvo unas escasas excepciones. En general, los programas de estudio no las integran, si por “integrar” queremos decir incluirlas a la par en el diálogo-debate de los problemas de su tiempo. Es decir, las filósofas no debieran aparecer en un apéndice que agreguemos por compromiso o por parecer aggiornados. Por el contrario, deben formar parte de la trama filosófico-conceptual de la que contribuyeron y contribuyen a tejer. Actualmente, los aportes a nuestra comprensión de la democracia y de la ciudadanía de filósofas como Seyla Benhabib, Celia Amorós, Nancy Fraser, Martha Nussbaun, Ann Phillips, Carole Pateman, entre otras, son innegables y de extraordinario valor teórico. No creo equivocarme si digo que ninguna de ellas figura “oficialmente” en los actuales programas de estudio; salvo quizá en algún seminario sobre feminismo o como “comentadoras” de obras de otros filósofos.

**¿Cómo se leen hoy los textos y las ideas que cada una de ellas propuso en su tiempo? ¿Complementan o transgreden/refutan otras teorías ya instaladas?**

Me atrevería a decir que “no se leen”. La mayoría no están traducidas al castellano y las pocas que lo están, por lo general, no circulan habitualmente por las librerías de acceso público de nuestro país. Ahora, de las que yo he leído, la mayoría aunque en su idioma original o en inglés (idioma al que la mayoría está traducida), aportan una mirada novedosa, crítica, por lo general sutil que muestra cómo se incorporaron a los debates teóricos de su época. Claro, estas filósofas son una minoría “ilustrada” por diversas razones. Por un lado, debido a la creencia tradicional de que no era necesario, en general, educar a las mujeres. Eso torna a las que sí lo estaban en seres casi extraordinarios, en excepción. El dicho popular que se repetía, “mujer que sabe latín no tiene marido ni buen fin” (repetido por la filósofa mexicana Graciela Hierro), dice mucho de los prejuicios que rodearon a las mujeres “sabias”. Por otro lado, por lo general, solo accedían a la educación mujeres de clase acomodada, con padres o hermanos progresistas interesados en la educación, que hallaron oportuno que sus hijas también se “cultivaran”, más allá de aprender algún idioma de moda, tocar un instrumento musical, cantar y administrar el “arte de la conversación”. Y eso, a veces, por motivos diversos: el padre de Hipatia, que era matemático, quería que su hija continuara sus propias investigaciones; el hermano de Anne de Conway porque él mismo rehuía el estudio mientras su hermana aprovechaba las lecciones que le eran destinadas y le hacía

los deberes. Otras circunstancias deben haber influido en que “la niña” estudiara: férrea vocación, capacidad singular para una disciplina o varias, bibliotecas familiares bien nutridas donde refugiarse, y otras por el estilo.

**Todavía, en el siglo XXI, hay cierto imaginario sobre la imagen de los filósofos: varones con barba que se sientan a pensar fumando en pipa. ¿Está cambiando esa imagen?**

Espero que sí porque también, como dijimos, es un lugar que ha ocupado la mujer. Como aquellas que, al decir de sor Juana, revuelven la comida o hacen las compras mientras van pensando sus ensayos, sus argumentos y sus revisiones críticas. Al menos, eso se alega que hacía Elizabeth Anscombe.

(Fuente: Ministerio de Cultura Argentina)

### **Actividades**

- 1) ¿Por qué te parece que las mujeres han sido sistemáticamente excluidas del campo de la filosofía? ¿Cómo te das cuenta de esta afirmación?
- 2) ¿Te parece que las contribuciones de las mujeres pueden ser diferentes a las de los varones? ¿Por qué?
- 3) ¿Por qué afirma María Luisa Femenías que el pensamiento filosófico de las mujeres es valioso? ¿Qué ejemplos cita?
- 4) Elejí una de las filósofas mencionadas en el reportaje e investigá en internet, en libros de historia y de filosofía, en diarios, películas y videos, en consultas con profesoras y profesores o con las fuentes que tengas disponibles y describí brevemente:
  - a) Vida y obra
  - b) Obstáculos que tuvieron que atravesar por el hecho de ser mujeres
  - c) Contribuciones que realizaron al campo de la filosofía



Te dejamos un retrato de Hipatia, una de las primeras filósofas de la historia



## Texto 2

Epicuro (342/1- 270. C.): Nació en Samos. Fue discípulo, cuando joven del atomista Nausífanos y posteriormente viajó por varias ciudades de Grecia y del Asia Menor. En el año 306 volvió a Atenas y fundó su propia escuela que se llamó "El Jardín", donde se enseñaba filosofía y se hacía un verdadero culto a la amistad. Para Epicuro el placer es el principio y el fin de todas las vidas humanas y el hombre es capaz de alcanzar la felicidad. De sus obras sólo se conservaron cuatro cartas a sus alumnos, su testamento, fragmentos de la obra Sobre la naturaleza y máximas y sentencias sueltas. Cuentan que momentos antes de morir, Epicuro se sumergió en un baño de agua caliente y bebió una copa de vino puro, brindando su última lección al gozar hasta el último instante de su vida.

## **Las cartas y las máximas de Epicuro**

“Que nadie, mientras sea joven, se muestre remiso en filosofar, ni al llegar a viejo, de filosofar se canse. Porque, para alcanzar la salud del alma, nunca se es ni demasiado viejo ni demasiado joven.

Quien afirma que aún no le ha llegado la hora o que ya le ha pasó la edad, es como si dijera que para la felicidad no le ha llegado aún el momento, o que ya lo dejó atrás. Así pues, practiquen la filosofía tanto el joven como el viejo; uno, para que, aún envejeciendo, pueda mantenerse joven en su felicidad gracias a los recuerdos del pasado; el otro, para que pueda ser joven y viejo a la vez mostrando su serenidad frente al porvenir. Debemos meditar, por tanto, sobre las cosas que nos reportan felicidad, porque, si disfrutamos de ella, lo poseemos todo y, si nos falta, hacemos todo lo posible para obtenerla.

Los principios que siempre te he ido repitiendo, practícalos y medítalos aceptándolos como máximas necesarias para llevar una vida feliz. Considera, ante todo, a la divinidad como un ser incorruptible y dichoso – tal como lo sugiere la noción común – y no le atribuyas nunca nada contrario a su inmortalidad ni discordante con su felicidad. [...] Porque los dioses existen: el conocimiento que de ellos tenemos es evidente, pero no son como la mayoría de la gente cree, que les confiere atributos discordantes con la noción de que de ellos posee. Por tanto, impío no es quien reniega de los dioses de la multitud, sino quien aplica las opiniones de la multitud a los dioses, ya que no son intuiciones, sino presunciones vanas, las razones de la gente al referirse a los dioses, según las cuales los mayores males y los mayores bienes nos llegan gracias a ellos, porque éstos, entregados continuamente a sus propias virtudes, acogen a sus semejantes, pero consideran extraño todo lo que le es diferente.

Acostúmbrate a pensar que la muerte para nosotros no es nada, porque todo el bien y todo el mal residen en las sensaciones, y precisamente la muerte consiste en estar privado de sensación. Por tanto, la recta convicción de que la muerte no es nada para nosotros nos hace agradable la vida; porque no le añade un tiempo indefinido, sino porque nos priva de un afán desmesurado de inmortalidad [...] Así pues, la muerte no es real ni para los vivos ni para los muertos, ya que está lejos de los primeros y, cuando se acerca a los segundos, éstos han desaparecido ya. A pesar de ello, la mayoría de la gente unas veces rehúye de la muerte viéndola como el mayor de los males, y otras la invoca para remedio de las desgracias de la vida. El sabio, por su parte, ni desea la vida ni rehúye el dejarla, porque para él el vivir no es un mal, ni considera que lo sea la muerte. Y así como de entre los alimentos no escoge los más abundantes, sino los más agradables, del mismo modo disfruta no del tiempo más largo, sino del más intenso en placer.

El que exhorta al joven a una buena vida y al viejo a una buena muerte es un insensato, no sólo por las cosas agradables que la vida comporta, sino porque la meditación



y el arte de vivir bien y de morir bien sin una misma cosa. [...] Recordemos también que el futuro no es nuestro, pero tampoco puede decirse que no nos pertenezca del todo. Por lo tanto no hemos de esperarlo como si tuviera que cumplirse con certeza, sin tenemos que desesperarnos como si nunca fuera a realizarse.

Por este motivo afirmamos que el placer es el principio y el fin de una vida feliz, porque lo hemos reconocido como un bien primero y congénito, a partir del cual iniciamos cualquier elección o aversión y a él nos referimos al juzgar los bienes según la norma del placer y del dolor [...] Cuando decimos que el placer es la única finalidad, no nos referimos a los placeres de los disolutos y los crápulas, como afirman algunos que desconocen nuestra doctrina o no están de acuerdo con ella o la interpretan mal, sino al hecho de no sentir dolor en el cuerpo ni turbación en el alma [...] No existe una vida feliz sin que sea al mismo tiempo juiciosa, bella y justa, ni es posible vivir con prudencia, belleza y justicia, sin ser feliz. Estas cosas deberás meditar continuamente, con lo cual nunca padecerás turbación alguna, sino que vivirás como un dios entre los hombres”.

Epicuro, *Carta a Meneceo en Obras*, Tecnos, Madrid, 1994, pp. 63-64.

“De cuantos bienes proporciona la sabiduría para la felicidad de toda una vida, el más importante es la amistad” “Con los amigos no cabe lamentarse de sus infortunios, sino que ha de prestárseles ayuda”, *Máximas*, en *ibidem*, pág. 72.

- 1- Según Epicuro ¿A qué edades se debe filosofar y por qué? Filosofar ¿cómo contribuye a la vida?
- 2- ¿Cuáles son las principales causas o miedos que llevan a los hombres a sufrir y que propone Epicuro para contrarrestarlos?
- 3- ¿Qué propondría Epicuro para enfrentar situaciones inesperadas? ¿Qué actividades haría?
- 4- ¿Qué es la felicidad y el placer para Epicuro? Preguntale a cuatro personas de distintas edades que es la felicidad y el placer para ellas y ellos y comparalos con la caracterización de Epicuro.
- 5- ¿Quiénes son tus amigas y amigos? ¿Qué comparten? ¿Qué es la amistad para vos?
- 6- ¿Qué máximas propone Epicuro sobre la amistad y qué opinás de ellas? ¿Qué máximas propones vos sobre la amistad?

## Cuadernillo de actividades para la Continuidad Pedagógica

---

**7-** ¿Cómo te relacionás con tus amigas y amigos en este tiempo que tenés que permanecer en tu casa? ¿Es posible mantener las relaciones de amistad? ¿Cómo? ¿Y las relaciones con la comunidad?

**8-** ¿Sobre qué temas conversan en estos días con tus amigas y amigos? ¿Qué preocupaciones comparten? ¿Cómo pueden contribuir las máximas de Epicuro?

*¡Nos despedimos hasta la próxima semana!*

